3 Dios mira el corazón

Lucas 18:16 **«Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.»**

Lectura bíblica: 1 Samuel 16 y 17

Texto para memorizar: 1 Samuel 16:7

Objetivo: que los niños comprendan que Dios no se fija en las apariencias sino en el corazón.

Querido maestro:

David es uno de los personajes bíblicos más apreciados, y el único de quien Dios dio testimonio diciendo que era varón conforme a su corazón, no porque fuera perfecto. Al contrario, tuvo muchas imperfecciones; pero fue humilde y obediente en su servicio a Dios y a la nación de Israel.

La historia de David y Goliat es conocida y querida por chicos y grandes alrededor del mundo; encierra mucho de aquello que encanta a los niños: aventura, suspenso, valentía, desafío y victoria. A la vez que emociona, presenta grandes enseñanzas espirituales.

A primera vista, pensamos que Goliat fue el gigante de la historia; pero si analizamos el relato vemos que el verdadero gigante fue otro: el pastorcito de Belén.

Pronto, después de que David fuera ungido para ser rey en Israel, lo vemos transformado en un valiente guerrero. Es una historia sangrienta, como casi toda su vida; pero era la realidad de aquellos tiempos.

El pueblo de Israel sostenía constante lucha con naciones enemigas: una figura de nuestra batalla espiritual contra las huestes enemigas de Satanás.

En la época antes de Cristo se decía «ojo por ojo, y diente por diente»; pero con las enseñanzas de Jesús todo cambió. Ahora nos toca volver la otra mejilla cuando alguien nos hiere (véase Mateo 5:38-48).

¿Quién no ha tenido que hacer frente a un «Goliat» en las luchas de la vida? Son esas cosas difíciles que nos preocupan y asustan. ¡Qué bueno es seguir el ejemplo de David y vencer en el nombre de Jehová!

El texto para memorizar nos recuerda lo que Dios dijo a Samuel cuando éste miraba el aspecto físico favorable de los hijos de Isaí para ungir a uno de ellos como rey: **«El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.»**

¿Qué ve el Señor cuando mira nuestro corazón? ¿Ve nobleza de carácter y amor espontáneo, o halla orgullo y egoísmo? Oremos como David:

«Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno» (Salmo 139:23,24).

Bosquejo de la lección

1. El pastorcito David
2. Músico al servicio de Saúl
3. Samuel unge a David como rey
4. Los filisteos acechan contra Israel
5. David enfrenta a Goliat

Para captar el interés

(Muestre la figura del arpa, la oveja, la honda y la corona.) Pregunte a los niños en quién piensan al ver estos artículos. Diga que es una persona cuyo nombre significa «amado». *(Muestre la palabra David; que varios niños digan algo que saben acerca de él.)*

Pregunte: **«¿Cómo te sentirías si un gigante viniera hacia ti para pelear?»** *(Dé lugar a respuestas.)*

Diga: «Tal vez te sentirías como una mosca, cuando la persigue un niño con matamoscas, o como una hormiga cuando se acerca un inmenso dedo que la va a aplastar.»

(Conversen sobre cosas grandes y difíciles que tienen que enfrentar, tendiendo así un puente hacia lo que contará sobre David y Goliat. Dé la respuesta bíblica para la victoria: el nombre de Jesucristo.)

Lección bíblica

David nació hace 3.000 años en Belén, la misma ciudad que recibió a Jesús cuando Él vino al mundo.

El pastorcito David

David era el menor de ocho hermanos. Su papá, Isaí, le dio la responsabilidad de cuidar las ovejas de

la familia. Las llevaba a pastos verdes y aguas cristalinas, y las defendía de los animales feroces.

David era músico y cantor. Más de la mitad de los salmos en la Biblia fueron escritos por él. El más conocido es el Salmo 23, amado en todo el mundo.

David, el niño que cuidaba las ovejas de su padre, sabía que Dios era su pastor. Así como a sus ovejas no les faltaba nada porque él cuidaba de ellas, confiaba en Dios su pastor y podía decir: **«Jehová es mi pastor, nada me faltará»** (Salmo 23:1).

Músico al servicio de Saúl

El rey, llamado Saúl, era atormentado por espíritus malos. Sus siervos le aconsejaron que buscara a una persona que supiera tocar el arpa, para que con la música se aliviara.

El arpa es un instrumento que produce una música suave. Mandaron a buscar a David. Cada vez que el espíritu malo atormentaba al rey, recibía alivio cuando David tocaba su arpa. El pastorcito de Belén llegó a ser conocido como «el dulce cantor de Israel».

Samuel unge a David como rey

Saúl desobedeció a Dios y fue desechado como rey. Dios escogió a David para que sea el nuevo rey.

Pregunte: **«¿Recuerdan al niño que creció en el templo con el sacerdote Elí?»** *(Haga un breve repaso conforme a los comentarios de los niños.)*

Samuel ya no vivía en el templo en Silo; tenía su casa en Ramá, donde había edificado un altar a Jehová. Allí Samuel servía a Dios como juez y profeta.

Cuando el pueblo de Israel quiso tener rey, para ser como las demás naciones, Samuel ungió a Saúl. Ahora, por su desobediencia, Dios lo había desechado, y mandó a Samuel a que ungiera un nuevo rey.

(Pida que alguien lea Hechos 13:22.) Dios había encontrado a un hombre conforme a su corazón, alguien que iba a ser obediente.

Una mañana, el padre de David recibió una visita especial. Era el profeta Samuel que llegaba con un encargo de parte de Dios, de ungir a uno de sus hijos como rey. Uno por uno pasaron a saludar a Samuel.

Por cada uno de los hijos, Samuel pensaba: *Esa debe ser la persona que Dios ha elegido.*

«No –le decía Dios–, ese no es el escogido. No mires su buena apariencia y lo grande de su estatura, porque así miran los hombres; pero yo miro el corazón.»

–¿No tienes más hijos? –le preguntó Samuel a Isaí.

–Ah, sí, uno más, el menorcito. Se llama David y está en el campo cuidando las ovejas.

Samuel pidió que lo mandara a buscar. «¡Ese muchacho será el nuevo rey!» le dijo Dios a Samuel cuando entró David. Él era joven, rubio y simpático; pero no solo tenía un rostro hermoso, sino también un buen corazón.

Samuel tomó el cuerno de aceite y lo derramó sobre la cabeza de David.

Sus hermanos, de seguro, miraban sorprendidos lo que ocurría. ¿Cómo era posible que Dios no los hubiera elegido a ellos?

Pregunte: **«¿Cómo sabía Dios que David iba a hacer todo lo que Él quería?»** *(Que los alumnos opinen.)*

Aparte de que Dios sabe todo, Él había visto que David obedecía a su padre y que cuidaba con cariño a las ovejas.

Los filisteos acechan contra Israel

Los ejércitos de Israel y Filistea se habían declarado en guerra. Sobre un monte se agruparon los filisteos y sobre otro monte, los israelitas. Entre ellos había un valle. El gigante Goliat, de tres metros de altura, desafió al ejército de los israelitas.

Saúl y su ejército tenían mucho miedo, y nadie se atrevía a pelear contra el gigante. Los tres hermanos mayores de David estaban con Saúl en el campo de batalla. Cuando David fue enviado por su padre con alimentos para sus hermanos, y escuchó los gritos de Goliat, se indignó.

«Yo pelearé contra ese gigante», dijo David.

Cuando Saúl dudó de la capacidad de David, éste le contó cómo había defendido a sus ovejas de las garras de osos y leones. Del mismo modo, deseaba defender a Israel del gigante.

Saúl le puso su armadura; pero David se sintió muy incómodo vestido de esa manera, y se la quitó.

David enfrenta a Goliat

David no era soldado; no había sido entrenado para pelear contra los ejércitos enemigos. Era un pastorcito, que pasaba la vida cuidando ovejas; sin embargo, decidió hacer lo que ninguno de los soldados de Saúl se atrevió a hacer.

Si te miras en el espejo (o si te mides con un adulto), te darás cuenta de que todavía no eres tan grande en tamaño; pero puedes ser un «gigante». Si aprendes a confiar en Dios y a obedecerle, serás un «gigante» que vencerá el pecado.

Texto para memorizar

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.
1 Samuel 16:7

Pregunte: **«¿Quién fue el verdadero gigante de nuestra historia?»** *(Que los alumnos reflexionen y respondan.)*

El verdadero gigante fue David, el jovenzuelo que supo confiar en el nombre de Dios. David venció al gigante con su honda y una piedrita; pero su arma principal fue el nombre de Jehová.

David tomó su honda y fue al arroyo; allí escogió cinco piedras lisas. Con esa sencilla armadura fue a derrotar al gigante. Goliat se enojó al verlo y se burló de él. No obstante, David manifestó su confianza en el nombre de Jehová de los ejércitos y habló por fe de su victoria.

«Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina –dijo David lleno de confianza–; pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, al que has desafiado.»

Cuando Goliat se levantó para ir al encuentro de David, el pastorcito valiente tomó una de las piedritas, la tiró con su honda, e hirió al gigante en la frente. ¡Goliat cayó de cabeza al suelo!

Al ver a su gigante derrotado, el ejército filisteo huyó atemorizado. Los israelitas persiguieron a los filisteos y los hirieron; luego saquearon el campamento.

Aplicación

Pregunte: **«¿Por qué Dios escogió al hijo menor de Isaí como el nuevo rey?»** *(Repitan el texto para memorizar y pida que varios respondan.)*

Dios veía el corazón de David. Como leímos en Hechos 13:22, Dios había hallado un hombre conforme a su corazón. ¿Por qué? Porque David iba a hacer todo lo que Dios quería.

Desde niño David aprendió a ser obediente. Cuando obedecía a su padre y cuidaba las ovejas, iba aprendiendo lecciones importantes que le ayudarían a ser obediente a Dios.

David quería que su corazón esté bien ante Dios. Escuchen cómo hacía un «examen de corazón». *(Que los niños busquen estos versículos.)*

«Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno» (*Salmo 139:23,24*).

Salomón fue el hijo de David. Él sabía que era muy importante cuidar nuestro corazón. Veamos lo que dijo. *(Que alguien lea Proverbios 4:23.)* **«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.»** ¡Cuida tu corazón!

(Explique el significado de que el corazón es la fuente de la vida. El corazón que bombea en nuestro pecho da vida a nuestro cuerpo; pero aquí habla del corazón que tiene vida con Dios. Responda a preguntas que tengan los alumnos y finalice con oración. Use las palabras del texto para memorizar como guía.)

Padre celestial, la gente se fija en las apariencias, pero tú miras el corazón. Ayúdanos a ser como David, que te obedecía y quería hacer tu voluntad. Queremos cuidar nuestro corazón, porque es la fuente de la vida. Te amamos. Amén.

Actividad creativa

Forme grupos, con un adulto por grupo. *(Tenga cinco piedritas por grupo. Si es posible, consiga una honda.)*

Diga: «Tal vez nunca nos encontremos con alguien tan grande como Goliat; pero siempre habrá "gigantes" contra quienes pelear. Esos "gigantes" son las cosas que nos asustan y preocupan. David tenía su honda y cinco piedritas; no obstante, su arma principal era su fe en el nombre del Señor. Vamos a orar y pedir a Dios que nos ayude a vencer los "gigantes", así como David venció a Goliat, confiando en el Señor.»

Reúnanse en grupos. El director del grupo o alguno de los niños puede relatar una experiencia de algo difícil que ha hecho en el nombre del Señor, o alguna prueba que ha logrado vencer. Luego oren unos por otros. Se dará una piedrita a los que quieren orar para vencer en el nombre del Señor un problema.

(Si no tiene ayuda para formar grupos, haga esta actividad entre todos.)

Ayudas didácticas

1. Figura de arpa, oveja, honda y corona
2. Figuras que acompañan la lección
3. Texto para memorizar
4. Cinco piedritas por grupo y una honda

Preguntas de repaso

1. ¿Cómo se llamaba el padre de David?
2. ¿Cuál era el trabajo de David en su casa?
3. ¿A qué fue Samuel a la casa de Isaí?
4. ¿Cómo se portó David después de ser ungido?
5. ¿Cómo venció David al gigante Goliat?

David: Dios mira el corazón

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1 Samuel 16:7

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1 Samuel 16:7